

Procesos socioemocionales de universitarios ante la escolarización remota de emergencia a causa de las medidas sanitarias por COVID 19

Socio-emotional processes of university students during remote schooling due to the emergency measures of COVID 19

López Sánchez, Oliva*

Universidad Nacional Autónoma de México, México
olivalopez@unam.mx

Robles Mendoza, Alba Luz**

Universidad Nacional Autónoma de México, México
albapsic@unam.mx

Resumen

Este artículo analiza los procesos socioemocionales de estudiantes de nivel universitario que refieren experiencias de ansiedad, angustia, estrés, incertidumbre y miedo relacionadas con la migración de una escolarización presencial a una remota de emergencia como parte de las medidas del programa federal de distanciamiento social en México "Quédate en casa". Los datos analizados fueron obtenidos a partir del diseño y aplicación del Medidor Psicosocial y Socioemocional frente a la contingencia COVID 19 (MPE-COVID 19) durante los meses de abril y mayo del 2020. Desde una perspectiva sociocultural de las emociones se identifican los rasgos de las interacciones sociales y los significados culturales que están generando alteraciones emocionales en estudiantes universitarios. La hipótesis que guía el texto es que las experiencias y expresiones emocionales de la comunidad estudiantil están reguladas por la posición social que ocupan en la estructura social y por los contextos culturales que les son propios. El análisis permite entender que la ansiedad, la angustia, el estrés, la incertidumbre y el miedo reportadas por las y los estudiantes no son respuestas desadaptativas que reflejan una vulnerabilidad psicológica, sino que obedece a condiciones micro, meso y macrosociales agudizados por la emergencia sanitaria.

Palabras claves: Procesos socioemocionales; Escolarización remota; Estudiantes universitarios; Emergencia sanitaria; COVID 19.

Abstract

This article analyzes the socio-emotional processes of students at the university level of anxiety, anguish, stress, uncertainty, and fear related to the change from face-to-face classroom to virtual, remote schooling as part of the Mexican federal social distancing program "Stay at Home." The data was obtained from the application of the Psychosocial and Socio-Emotional Meter regarding the COVID 19 contingency (MPE-COVID 19), during the months of April and May of 2020. The traits of social interactions and cultural meanings that generate emotional alterations in university students are identified from a sociocultural perspective of the emotions. The hypothesis is that the experiences and emotional expressions of the student community are regulated by the social position they occupy in the social structure, and by their own cultural contexts. The analysis allows us to understand that the anxiety, anguish, stress, uncertainty, and fear reported by the students are not maladaptive responses that reflect a psychological vulnerability, but rather due to micro, meso and macrosocial conditions exacerbated by the health emergency.

Keywords: Socio-emotional processes; Remote schooling; University students; Health emergency; COVID 19.

* Profesora Titular "C" de tiempo completo adscrita a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México (FESI UNAM). Doctora en Antropología con especialidad en antropología médica. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 2 del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), fundadora y coordinadora del Proyecto de Investigación Interdisciplinaria sobre Cuerpo, Emociones y Género (PIICG-UNAM), co-fundadora, co-coordinadora e integrante de la Red Nacional de Investigación en Estudios Socioculturales sobre las Emociones (RENISCE). <https://orcid.org/0000-0002-9811-1416>

** Profesora Titular "A" de tiempo completo adscrita a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México (FESI UNAM). Doctora en Ciencias Penales y Política Criminal. Integrante del Sistema Nacional de Investigación Nivel 1 del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Fundadora e Integrante del Programa Institucional en Estudios de Género PIEGI de la FES Iztacala. UNAM. Coordinadora de la Red de Docencia, Servicio e Investigación en Violencia Escolar de la FES Iztacala y representante en el SUIVES por parte de la FESI. <https://orcid.org/0000-0003-3778-4083>

Procesos socioemocionales de universitarios ante la escolarización remota de emergencia a causa de las medidas sanitarias por COVID 19

Introducción

La implementación global del confinamiento social obligatorio y voluntario, como parte de las medidas sanitarias más eficaces para contener el contagio del virus SARS-CoV2 (COVID 19), generó fuertes repercusiones en todos los ámbitos de la vida y en todos los micro grupos. Evidentemente, existen conjuntos sociales más vulnerables que otros. Esto depende del acceso a recursos económicos, culturales, así como de las condiciones y roles sociales que se están desempeñando durante el confinamiento y en la semaforización de la vida en la llamada nueva normalidad. Mucho se habla de las repercusiones a nivel mental y emocional generadas por el distanciamiento físico para guardar las medidas sanitarias impuestas y voluntarias, según sea el caso de cada país (Rubin y Wessely, 2020). Rápidamente en Europa, en los inicios de la pandemia por COVID 19 se realizaron estudios psicosociales que reportaron la presencia de factores estresantes durante las prolongadas medidas sanitarias en las tres primeras fases de contención de la pandemia —distanciamiento, confinamiento social, aislamiento y cuarentena—,¹ entre los que se encuentran información inadecuada, falta de suministros, pérdidas financieras que se manifiestan a través de frustración, aburrimiento, miedo al contagio, síntomas de estrés postraumático, confusión, enojo y en casos extremos se reportaron intentos de suicidio por los llamados estresores de la pandemia (Brooks *et al.*, 2020).

Profesionales de la psicología en América Latina (Mendoza Velásquez, 2020; Piña Ferrer, 2020) y sociedades de psicología en distintas naciones como las españolas dedicadas a la prevención del suicidio y la salud mental, han declarado a propósito de las medidas sanitarias que: “En las decisiones sobre la población no se están teniendo en cuenta otras dimensiones de la salud, especialmente de la salud mental” (Riesgo, 2020: 1). Los estudios mencionados reportan la ausencia de investigaciones suficientes para ofrecer una proyección fehaciente de los impactos

psicológicos por el confinamiento social prolongado como medida global sanitaria en el mediano y largo plazo. El señalamiento anteriormente nombrado, por parte de algunas instituciones o grupos, sobre la relación entre las decisiones políticas y los efectos en la salud mental de las personas resulta una lectura psicosocial importante.

La implementación de medidas de emergencia como el distanciamiento físico en distintos sectores y ámbitos como parte de la vigilancia sanitaria generó y siguen generando malestares emocionales. Una de las medidas institucionales que están afectando fuertemente la vida emocional de niñas, niños y jóvenes es la migración de una escolarización presencial a una remota de emergencia.² De acuerdo con especialistas en educación, en países como México, en el que la educación en modalidad virtual no forma parte de una realidad pedagógica generalizada en todos sus niveles académicos, se tiene que hablar de una migración de un estilo presencial a uno en forma remota. Según el informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) del 24 de marzo del 2020 se contaron 1,370 millones de estudiantes de educación básica, media, media superior y superior de 138 países que siguen sus clases desde casa en la modalidad a distancia, a través de plataformas virtuales (UNESCO, 2020). Aun cuando, distintas investigaciones de especialistas en el campo de la educación están evaluando la viabilidad educativa y la capacitación en línea para poner a disposición de estudiantes y docentes distintas plataformas para facilitar la

² Empleo el concepto de escolarización remota en el sentido que lo plantea Manuel Gil Antón para señalar que lo que se está haciendo en México, no es una educación a distancia porque se carece de la planeación y del diseño instruccional virtual. De manera crítica el concepto refiere la migración remota de la enseñanza presencial en ausencia de los elementos básicos de las comunidades virtuales de aprendizaje en las que se requiere de un profesor(a), un pedagogo(a) y un tecnólogo(a) para llevar a cabo el diseño instruccional en la modalidad virtual (Manuel Gil Antón, 19 de mayo de 2020, Entrevista Programa Primer Movimiento en Radio UNAM, <https://www.radio.unam.mx/>).

educación a distancia,³ las y los estudiantes de nivel medio superior y superior en México no comparten la percepción de las autoridades educativas sobre la viabilidad y efectividad de esta modalidad educativa durante la pandemia por COVID 19.

De acuerdo con la encuesta levantada por la Central de Estudiantes Universitarios (CEU) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la cual participaron 3.316 estudiantes de ambos sexos de la Facultad de Derecho, la Escuela Nacional Preparatoria y la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, y dada a conocer en el mes de abril del 2020 por *La Jornada*, diario de circulación nacional, el 67.3 por ciento de la comunidad estudiantil de educación media superior y superior de la UNAM, no ha conseguido adaptarse a la modalidad de clases virtuales. El 66.4 por ciento reportó problemas de conectividad, aunado a ello, la encuesta registró que solo una o un estudiante de cada 10 reciben clases virtuales regulares (Román, 2020). El malestar emocional conllevado por el fracaso de las clases en línea es una realidad social que no se ha atendido, se invisibiliza y en el mejor de los casos sus explicaciones podrían ser incluidas solamente en el nivel de lo psicológico, que analiza las relaciones entre los factores estresores y el estilo de afrontamiento de la población universitaria. Explicaciones en el nivel individual deja fuera los determinantes o factores psicosociales, culturales, sociales y económico que también están en el centro de la explicación de la vida emocional y la salud mental (López, 2019).

Lo que interesa analizar en este trabajo son los procesos socioemocionales de las y los estudiantes frente a la migración de una escolarización presencial a una remota de emergencia a causa de las medidas del programa federal de distanciamiento social en México “Quédate en casa” implementado de marzo a junio del 2020. La pretensión es, a partir del análisis de los procesos socioemocionales, mostrar la relación social y cultural existente entre los aspectos psicológicos y las alteraciones emocionales.

Con la finalidad de profundizar en el análisis de los procesos socioemocionales, el texto está organizado en cuatro apartados; en el primero se presenta el marco teórico que guía la investigación, en el segundo se describe el instrumento empleado para obtener los datos analizados en este artículo y el perfil sociodemográfico de la comunidad estudiantil que lo respondió; en seguida se analizan los procesos socioemocionales de las y los estudiantes en función

3 En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el sistema de aulas virtuales y ambientes educativos está ofreciendo tres herramientas para el trabajo entre docentes y estudiantes de la comunidad universitaria: Zoom, Moodle y Blackboard Collaborate (<https://aulas-virtuales.cuaed.unam.mx/>)

de tres situaciones particulares: 1) relaciones de poder y estatus en las interacciones académicas en línea detonadoras del malestar emocional; 2) vínculos sociales disminuidos por falta de empatía y auto responsabilización del desempeño académico; y 3) Percepción y autodevaluación del desempeño académico y las expectativas sociales. El texto cierra con unas breves reflexiones.

Claves teóricas de los procesos socioemocionales

Desde la perspectiva de la sociología y antropología de las emociones se analizarán las relaciones entre los aspectos psicosociales y la vida emocional —enmarcados por las normas, expectativas y posiciones sociales de las y los estudiantes— con la intención de cuestionar la responsabilidad individual de los sujetos que subyace a los discursos y las industrias *psi*⁴ cuando la expresión emocional se concibe como un inadecuado manejo y falta de control emocional frente a situaciones de crisis y emergencias como las que se están experimentando por la pandemia de COVID 19.

La percepción de las exigencias académicas en línea y los limitados recursos materiales y de conectividad disponibles están conllevando a que estudiantes universitarios presenten alteraciones emocionales. Estas alteraciones suelen ser percibidas por quienes las experimentan como una responsabilidad individual al auto percibirse como incapacitados para llevar a cabo adecuadas gestiones emocionales en momentos de emergencia como la que a nivel mundial enfrentamos. El peso del individualismo expresivo domina todas las esferas de la vida, con mayor énfasis la íntima y emocional (Bericat, 2018). La vida emocional y su gestión forman parte de la intimidad en una modernidad tardía y una economía neoliberal, en la que la supremacía del individualismo se impone seductoramente a lo social. Las desviaciones emocionales manifestadas por la población en tiempos del *COVID 19* tienden a imputarse al carácter, la personalidad y otros factores psicológicos relacionados con alteraciones emocionales previas o detonadas por las medidas sanitarias de contención que conllevan al distanciamiento físico, a las crisis económicas y la exacerbación de las vulnerabilidades sociales estructurales como la violencia.

El discurso individualista sobre la gestión emocional de las personas en momentos de emergencia global tiene que ser cuestionado porque ponen el énfasis en el *autogobierno* que promueve mecanismos psicológicos de autocontrol; reduce un problema social, político y económico a uno

4 Los discursos y las industrias *psi* incluyen a la psiquiatría, al psicoanálisis, la psicología y psicoterapia en cualquiera de sus corrientes teóricas (Rose, 1996).

psicológico, con lo cual se invisibiliza la intrínseca relación que existe entre la salud mental, la organización emocional, social, cultural y económica (Illouz, 2019). Además, despolitiza la construcción sensible de las y los actores sociales eliminando otras formas éticas de la vida emocional al proponer que la *comodificación* de las emociones⁵ se logra a partir de su identificación, aclaración y monitoreo, tomando conciencia de sus significados y consecuencias para modificarlas a través del entrenamiento autoinstruccional breve, basado en las teorías del aprendizaje, la motivación y la psicología positiva para superar la depresión, el miedo y la ansiedad (Cabanas, 2019; Shachak, 2019).

Las disciplinas y las industrias *psi* (Rose, 1996; Illouz, 2019; Shachak, 2019) en tiempos de COVID 19 refuerzan la pandemia de los desórdenes afectivo-emocionales como la depresión, la ansiedad y el estrés en la sociedad del rendimiento (Han, 2012). Finalmente, la perspectiva individualista de las emociones promueve un “modo emocional de reflexividad” (Shachak, 2019: 219), es decir, una forma de entender y explicar la propia vida emocional que en términos culturales propicia el fenómeno de auto etiquetamiento como lo denomina Peggy Thoits (1985) —desde la teoría de la desviación emocional— para referir la autoevaluación que las personas hacen sobre sus procesos de salud mental y emocional cuando son percibidos —por ellos y otros— como poco funcionales.

La vida emocional, tal y como se entiende desde una perspectiva sociocultural rebasa la mirada dualista y universalista de las emociones; cuestiona su función ideológica cuando se emplean discursos hiperindividualizados y normalizadores para juzgar la salud mental como un rasgo psicológico universal, genético y conductual que responsabiliza a los individuos por la falta de capacidad de adaptación emocional (Lutz, 1986; López, 2011 y 2019; Illouz, 2019). La enfermedad mental históricamente ha estado vinculada al manejo exitoso de las emociones (López, 2019). De acuerdo con Thoits (1985) el estudio de los trastornos psicológicos por angustia, pánico y ansiedad desde la teoría sociológica de la desviación

5 Refiere a la transformación de las emociones desde las prácticas terapéuticas para generar un bienestar personal y promover la salud mental. Dichas prácticas se apoyan en la formulación científica de las emociones, su clasificación, observación empírica y medición (Shachak, 2019). De acuerdo con Mattan Shachak, el acompañamiento psicológico se apoya de diversas técnicas — verbales, corporales, imaginativas— sustentadas en conocimiento experto —psicológico, farmacéutico y neurocientífico— para inducir cambios emocionales. Esas técnicas son una suerte de *commodities emocionales*, o sea objetos emocionales que se producen por demanda y que sirven para aliviar la depresión, reducir el estrés, controlar la ansiedad.

(Bericat, 2000) y la sociología de las emociones (Bericat, 2018) conlleva a una reconceptualización del trastorno como desviación emocional, estrechamente relacionado con los intentos fallidos del manejo de las emociones de acuerdo con ciertas expectativas sociales y no solo por la voluntad individual. Arlie Hochschild (1979) sostiene que cuando las personas se ven inhabilitadas para cumplir las reglas emocionales frecuentemente se refieren las perturbaciones afectivas como la causa principal. Lo que conlleva a la búsqueda voluntaria o recomendada de ayuda profesional. Las autoconcepciones emergen y se mantienen en y dentro de las relaciones sociales porque éstas implican parte fundamental de nuestras identidades y roles sociales, de tal suerte que el sujeto es capaz de sacar conclusiones de su propia identidad desviada al incumplir las normativas emocionales que también son sociales (Thoits, 1985).

Las alteraciones emocionales como la ansiedad, el pánico, la angustia, la depresión, entre otras emociones patologizadas, de acuerdo con Thoits (1985) e Illouz (2019) están enmarcadas por las *feelings rules* o reglas emocionales.⁶ Estas reglas indican las características, el rango, la intensidad y la duración de las emociones o sentimientos que son apropiados para situaciones dadas. El incumplimiento de dichas reglas, de acuerdo con los estándares culturales y con el Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders —DSM por sus siglas en inglés—, en las distintas versiones que incluyen los trastornos del afecto, significa haber rebasado el umbral de la salud mental, con ello se revela la condición de la necesidad de apoyo psicológico y psiquiátrico para transformar la constitución psico-emocional.

Por otro lado, las emociones vistas como procesos sociales y no solo como respuestas fisiológicas que implican mecanismos perceptivos y que exigen procesos interpretativos como sostiene Eva Illouz (2009) implican el reconocimiento del impacto de los factores sociales en su expresión y experiencia emocional.⁷ Los procesos socioemocionales es una categoría empleada en este texto para referir el manejo emocional de las personas en función de su posición social estrechamente relacionada con sus identidades de género, sexuales, generacionales, de estratificación social, educativas y sus situaciones

6 Hochschild (1979) sostiene que los comportamientos emocionales, como otros comportamientos, se rigen por las expectativas sociales. Las *feelings rules* o reglas de sentimiento indican las características, el rango, la intensidad y la duración de los sentimientos que son apropiados para situaciones dadas. El incumplimiento de dichas reglas, culturalmente, significa haber rebasado el umbral de la salud mental.

7 Las emociones son el umbral donde converge y se fusiona el cuerpo, lo cognitivo y lo cultural. Desde esta perspectiva, la emoción es una práctica cultural.

vitales determinadas por la construcción de una subjetividad normativa que enfatiza lo emocional (Morales y López, 2020). Además, los procesos socioemocionales “también varía[n] en función de la posición social que ocupe la persona, según pautas previsibles vinculadas a los factores de estratificación social, y a las condiciones existenciales que estos factores inducen en la situación vital de sus ocupantes” (Bericat, 2018: 30).

Perfil demográfico de la comunidad estudiantil participante en el MPE-COVID 19

Entre los meses de abril y mayo del 2020, el Proyecto de Investigación Interdisciplinaria sobre Cuerpo, Emociones y Género (PIICEG) de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México (FESI UNAM) diseñó y difundió la encuesta denominada *Medidor Psicosocial y Socioemocional frente a la contingencia COVID 19 (MPE-COVID 19)* entre la comunidad estudiantil de la FESI UNAM para explorar sus procesos socioemocionales ante la pandemia COVID 19 y el distanciamiento social. La Facultad de Estudios Superiores Iztacala imparte seis licenciaturas en ciencias de la salud: Medicina, Enfermería, Odontología, Optometría, Psicología y Biología. Además de diecisiete posgrados. La FESI cuenta con una matrícula de 14 mil estudiantes de licenciatura en sistema presencial, a distancia y posgrado. Está ubicada al norte de la zona metropolitana de la Ciudad de México y fue fundada en 1976. La mayoría de sus estudiantes provienen diversos municipios del Estado de México caracterizados por una alta violencia e inseguridad.

El MPE-COVID-19 es un instrumento en línea diseñado para conocer los efectos psicosociales y los procesos socioemocionales generados por las medidas de control sanitario por COVID 19.⁸ El instrumento exploró: 1) Datos demográficos, 2) Espacios y convivencia familiar, 3) Salud, alimentación e higiene del sueño, 4) Salud y vida emocional, 5) Actividades académicas, 6) Dinámicas en casa antes/durante COVID-19. Al final del cuestionario, la comunidad estudiantil podía dejar un comentario. Para fines de este artículo se analiza la información relacionada con los problemas escolares que está enfrentando la comunidad de estudiantes universitarios por

8 La encuesta incluyó la leyenda del consentimiento informado y el resguardo de los datos personales con base en los lineamientos éticos de la UNAM. La liga de la encuesta: <https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSc8qItN2RuNp4IEhDsZQyJsIbLMDY14KkQALkBeZalCeiuOg/viewform>. Se difundió a través de plataformas virtuales y redes sociales de la FESI con apoyo de las autoridades institucionales y el departamento de comunicación social de la FESI.

las medidas de control sanitario obtenidos de los comentarios que las y los estudiantes podían dejar al final de la encuesta. Al tratarse de un instrumento con preguntas cerradas fue de suma importancia recuperar las inquietudes de las y los estudiantes en esta sección.

El MPE-COVID 19 fue respondido por 3.407 estudiantes de licenciatura (modalidad presencial y a distancia) y posgrado de la FESI que representa el 24,3% de la comunidad estudiantil. El 69,2% de las respuestas corresponde a mujeres, el 30% a hombres y el 0,6% de la población se identifica como no binarios. El 45,5% se encuentra en el rango de edad de entre 18 y 20, el 35,8% entre 21 y 23 años, el 8,8% entre 24 y 26 años, 3,4% se ubica en el rango de entre 27 y 29 años y el 6,5% tienen más de 30 años. El 91,4% son de nivel licenciatura, el 5,7% pasantes de las distintas licenciaturas y el 2,9% cursan algún posgrado. El 51,8% son estudiantes de la carrera de psicología, el 16,4% de optometría, el 12,3% cursa la licenciatura de biología, el 7,7% pertenece a la carrera de medicina, el 6,7% a odontología y el 5,1% estudia enfermería.

El 97% vive con sus familias. Más del 90% de la comunidad estudiantil ha mantenido el distanciamiento social voluntario en los meses de marzo a junio, reportando salidas exclusivamente para compra de alimentos y medicinas. El 86,6% realiza sus actividades académicas en teléfonos celulares, el 65,5% también tienen un equipo de cómputo portátil y el 30% cuenta con una computadora en casa.⁹ El 51,7% comparte su equipo de cómputo con otros miembros de su familia para llevar a cabo actividades escolares y laborales. El 66,8% no cuenta con una rutina diaria y reporta dificultad para cumplimentar sus actividades académicas en línea por problemas de conectividad, falta de equipo adecuado, necesidad de compartir equipo de cómputo y sobre carga de trabajo académico y doméstico.

Procesos socioemocionales de estudiantes durante la pandemia sanitaria

a) Relaciones de poder y estatus en las interacciones académicas en línea: detonadores del malestar emocional

En función de los reportes de las y los estudiantes, se identifica que las interacciones

9 El orden de porcentajes de medios y recursos con los que cuentan los estudiantes de la FESI Iztacala se corresponden con datos de la Encuesta sobre la percepción de los alumnos acerca de su participación en actividades de aprendizaje mediante el uso de TIC's durante la emergencia sanitaria por el COVID-19 realizada por Coordinación de Diseño y Evaluación Curricular de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala-UNAM (CODEC-FESI, 2020). En la que se ofrecen las siguientes cifras: el 93% emplean teléfono celular, el 87% computadora o laptop y el 11% tablet.

sociales en los espacios virtuales académicos se han caracterizado por un desequilibrio de poder y estatus con el personal docente. De acuerdo con Theodore Kemper (1978) el desencadenamiento interior de la vida emocional surge en la interacción social y se deriva de situaciones reales, anticipadas, imaginadas o recordadas en los que el poder y el estatus definirán el tipo de experiencias emocionales consecuentes. Es decir, Kemper, establece “un vínculo necesario entre la subjetividad afectiva y la situación social objetiva” (Bericat, 2000: 152).

La *teoría sociorrelacional* de las emociones de Kemper (1978), nos permite analizar no la efectividad de las actividades técnicas y habilidades de estudio de la comunidad estudiantil en el desempeño de sus tareas académicas en línea, sino sus actividades relacionales. Estas son todas aquellas actividades que requieren de la mediación de otro/a (s) para el cumplimiento satisfactorio de los objetivos, en el que está la institución universitaria: los docentes y el personal administrativo. Los escenarios educativos implican necesariamente dos dimensiones fundamentales de la sociabilidad: el poder y el estatus. Existe una dimensión real de poder que enfrentan las y los estudiantes en las exigencias académicas, incluso aunque las perciban como injustas tienden a cumplirlas por el peso de la valoración de sus capacidades por parte del profesorado, pero también como parte fundamental de su autovaloración que se corresponde con la construcción de una subjetividad normativa en términos emocionales y psicológicos.

El confinamiento propicio clases virtuales, estás me causan ansiedad por la innecesaria cantidad de tarea que debo resolver además de exámenes para obtener la mejor calificación posible, es probable que no la consiga por todo el trabajo pendiente volviendo el distanciamiento bastante estresante (MPE-COVID19, 2323, H, 21-23, s/d)¹⁰

Mis maestros son indiferentes ante mi situación, parece que no les importa y me siento frustrada (MPE-COVID19, 1406, M, 18-20, Odont.)

Considero que los profesores deberían de tener un poco más de consideración, últimamente siento que no aprendo casi nada y me veo presionada por entregar trabajos a tiempo siendo que no siempre tengo internet (MPE-COVID 19, 1268, M, 18-20, Odont.)

10 En lo sucesivo, las viñetas son referidas por las siglas del Medidor Psicosocial y Socioemocional frente a la contingencia COVID 19 (MPE-COVID 19) y el número después de la coma refiere al número de cuestionario contestado, seguido del sexo: Mujer (M), Hombre (H), No binario (NB); rango de edad; y carrera: Psicología (Psic) Medicina (Med), Optometría (Op), Enfermería (Enf), Odontología (Odonto), Biología (Biol), Nivel posgrado: Maestría (Ma), Doctorado (Doc), en caso de no contar con el dato aparecerá s/d.

La cultura del rendimiento al que están expuestas las y los estudiantes ejerce presión, se esfuerzan por cumplir las excesivas tareas, aun cuando la calidad de su rendimiento no es retroalimentada, lo que está en el centro de esa motivación es la valoración del propio esfuerzo y la coacción interna en el sentido que lo propone Byung-Chul Han (2012). La falta de evaluación de las actividades académicas por parte de profesores es percibida por las y los estudiantes como desinterés, pero el motor de su acción es la capacidad de hacer que está en tensión de la disciplina y el rendimiento.

La carga de tarea es mayor que cuando asistíamos a clases, el no tener retroalimentación y que no se respeten los días de clases para realizar sus actividades generan estrés ya que la mayor parte del tiempo me la paso haciendo tarea, leyendo, haciendo resúmenes o investigando, desde la 1 hasta las 11,12 de la noche (MPE-COVID 19, 223, M, 21-23, Psic.)

Las y los estudiantes pueden experimentar interacciones sociales con las y los docentes percibidas como desventajosas por las asimetrías de poder y estatus en sus intercambios sociales (clases en línea). Entonces bajo estos postulados de la teoría sociorrelacional de Kemper (1978), el juego de interacción de estudiantes y docentes, caracterizado por una desequilibrada situación de poder y estatus, determina el tipo de experiencia emocional de ellas y ellos¹¹ dando lugar a experimentar miedo, angustia, ansiedad, estrés.

Pues mi situación con el profesor XXXX no se ha prestado para adaptar las actividades en línea a los que tenemos poco acceso, ha manifestado que tendremos que terminar de forma presencial e incluso asistir a las prácticas de campo faltantes, a pesar que no tendremos ni tiempo ni solvencia económica y se le ha expuesto la situación y la ignora. También he recibido mofas de él respecto a mi situación económica previa a la cuarentena “si no te alcanza compras una cajita de chicles y los vendes” (MPE-COVID 19, 2474, H, 18-20, Biol.) Mi profesor XXX está abusando de su poder y de nuestra preocupación respecto a nuestra calificación, dispone de nuestro tiempo y no ofrece alternativas para las diferentes situaciones de cada

11 La teoría sociorrelacional de Kemper (1978) establece distintas combinaciones a partir de los puntos de equilibrio y desequilibrio en las relaciones de poder y estatus entre los actores sociales. En este caso, no contamos con mayores evidencias empíricas para profundizar en las distintas situaciones de intercambio social en el ámbito académico a distancia de la comunidad estudiantil para presentar un panorama más complejo y completo. En las que se pueda dar cuenta de una interacción social caracterizada por un mayor equilibrio de poder y estatus por parte de las y los estudiantes.

alumno (MPE-COVID 19, 2484, NB, 18-20, Biol.)
 Muchos profesores no entienden la situación y muchos tenemos miedo de bajar el promedio (MPE-COVID19, 2093, H, 21-23, Biol.)

Mi incertidumbre académica viene de que algunos profesores dejan bastante tarea y yo ayudo en mi casa así que no siempre puedo cumplir con los deberes de la carrera (MPE-COVID 19, 883, M, 18-22, Psic.)

Los estados de ansiedad, angustia, miedo y estrés experimentados por las y los estudiantes en sus encuentros escolares en línea son resultado de un déficit de estatus, la percepción de un exiguo rendimiento y por la insuficiente recompensa que reciben. En otras palabras, perciben que su rendimiento académico es deficiente.

La sobre carga de trabajo escolar afecta mi estabilidad emocional, y no es tanto por el trabajo sino por los profesores que saturan de tareas y no acaparan dudas, suben trabajos en sábados, o en las noches y cuando llegamos a tener una duda jamás responden, atacan psicológicamente (MPE-COVID 19, 236, M, 24-26, Psic.)

Me siento desesperada y frustrada porque al estar en casa también debo ayudar a la limpieza de la misma, aunado con lo mucho que los profesores están dejando de tarea, si antes revisábamos 1 tema por clase, ahora nos dejan 4 por clase, ni siquiera siento que esté aprendiendo, es tanta la tarea que me enfoco más en cumplir que en entenderla (MPE-COVID 19, 2305, M, 21-24, Psic.)

El mayor estrés reportado por las y los estudiantes como se ha mencionado ha derivado en crisis de ansiedad, angustia, pánico y tensión excesiva, a causa de lo que ellos reportan como la falta de sensibilidad del personal académico y administrativo de la UNAM porque perciben que existe una sobre generalización de que toda la comunidad estudiantil cuenta con los medios tecnológicos y recursos materiales como servicios de internet en casa y condiciones económicas para solventar dichos servicios que les permita continuar de manera adecuada sus cursos universitarios a distancia. Las y los estudiantes perciben una falta de reconocimiento y consideración a las condiciones de cada estudiante. Lo que ellas y ellos perciben como una falta de cuidado que conlleva a experimentar estados emocionales adversos. La alteración de las emociones puede ser entendida como una carencia de estatus, es decir, la falta de un reconocimiento de la situación de cada estudiante.

Pienso que tiene que ver más con la exigencia de la escuela y el trabajo, que por el COVID 19. Me resulta muy desgastante cumplir con todas las actividades

en línea, tanto física como emocionalmente. Es demasiado el tiempo de atención y de estar frente a un dispositivo (MPE-COVID 19, 1000, M, 24-26, Psic.)

Creo que una consecuencia importante para nosotros como estudiantes que en lo personal me está afectando es relacionado con las clases a distancia, ya que algunos profesores dan por hecho que tenemos las herramientas adecuadas para poder realizar los trabajos a distancia en lo personal me ha afectado, incluso se está llevando el mismo método de trabajo que en clases presenciales, lo que se me hace inadecuado ya que no se están implementando las herramientas adecuadas para poder seguir con ese ritmo de trabajo, por otro lado el hecho que se tomen horarios ajenos a la materia también es una complicación que en lo personal me ha causado intriga en cuanto a mi rendimiento escolar y calificaciones (MPE-COVID 19, 291, M, 28-20, Psic.)

De acuerdo con Linda Francis (2006), teórica de la sociología de las emociones, la ansiedad, el estrés y la incertidumbre constituyen un estrés dramático. Es decir, son respuestas psicoemocionales ante situaciones sociales en la que existe una profunda separación entre la manera en la que las personas desean presentarse y las demandas de dicho contexto.

b) Vínculos sociales disminuidos, falta de empatía y auto responsabilización del desempeño académico

La falta de vínculos seguros percibidos por las y los estudiantes en la relación a distancia con la comunidad docente por el confinamiento está desencadenando procesos socioemocionales disonantes. Un vínculo seguro supone un acuerdo mental y emocional caracterizado por un bienestar. Mientras que un vínculo inseguro conlleva fácilmente a la experiencia de alienación y genera, además de malestar social y emocional, conflicto y desintegración (Scheff, 1977).

El limitado intercambio social presencial por el confinamiento tiene efectos en los vínculos sociales en el contexto universitario; por un lado, las y los estudiantes se ven obligados a estar "conectados" de forma ilimitada en las plataformas y medios virtuales, lo que supone una comunicación permanente con el personal docente. Por otro, la falta de co-presencia de las y los docentes genera incertidumbre y sensación de abandono en las y los jóvenes. Así, enfrentan una paradójica presencia virtual que invade su intimidad y una ausencia física que, según refieren, les conlleva a la experimentación de ansiedad y estrés:

Las clases en línea no sirven para absolutamente nada más que para estresar... Creo que nadie en

mi salón o de mis amigos hemos aprendido como se debe, y de 7 materias solamente 2 nos han dado clases en línea, hay materias en donde se desentendieron de los alumnos, y solo sabemos de ellos por las actividades en la plataforma, actividades que para ser sincero no dejan ningún aprendizaje. Y el estar saturados de trabajos de este tipo, sumándole la incertidumbre de como procederá la situación me han dejado una ansiedad y estrés terribles (MPE-COVID 19, 86, M, 18-20, s/d)

Me dan muchísimos ataques de ansiedad, tanto por el estar aislada como por las tareas que se dejan, porque muchos profesores solo mandan la tarea sin explicar los temas y tampoco dan retroalimentación (MPE-COVID 19,574, M, 18-20, Psic.)

Me siento muy mal y creo que me preocupa muchísimo que mis profesores no se comuniquen y no sepan bien cómo evaluar... me gustaría que el semestre se reiniciara (MPE-COVID 19,580, H, 21-23, Psic.)

Los profesores deberían ser más conscientes y empáticos con la situación, y no sólo ponerse a exigir trabajos que conllevan salir de casa (MPE-COVID 19,1256, M, 18-20, Odont.)

Quienes reportan cercanía con el personal docente experimentan emociones distintas y con menos angustia, de tipo prosocial. Al tratarse de un estudio que se ha centrado en recuperar la voz del estudiantado hace falta considerar la percepción del personal docente y administrativo:

También en algunas materias los profesores muestran una gran disposición y esfuerzo por dar las clases y apoyarnos con buen material, sin embargo, en otras materias los profesores simplemente nos dicen que hagamos resúmenes de los temas, sin ningún otro apoyo (MPE-COVID 19,115, H, 18-20, s/d).

Los vínculos sociales seguros conforman lazos sociales que en estos momentos de incertidumbre sanitaria se tornan frágiles e inseguros para la comunidad estudiantil y no solo para ella. Un tipo de vínculos inseguros produce emociones caracterizadas por la desconfianza, el miedo, la vergüenza porque lo que está en juego es la aceptación y reconocimiento del otro como otro diferente con necesidades y condiciones sociales particulares (Scheff, citado en Bericat, 2000). Además, un vínculo inseguro se caracteriza también por una excesiva o poca distancia, tal y como es percibida por las y los estudiantes cuando señalan que la solicitud de tareas por parte del personal académico no respeta horarios, ni tiempos. Situaciones que los lleva a sentirse absorbidos en sus

tiempos y limita sus libertades e involucramiento en el hogar.

c) *Percepción y autodevaluación del desempeño académico y las expectativas sociales*

La exposición de distintos tipos de vulnerabilidades sociales, las carencias materiales y las desigualdades sociales en general se han hecho visibles ante la emergencia sanitaria. En el ámbito educativo universitario se confirma la precariedad de una amplia población de jóvenes que están sorteando durante varias semanas mantener sus clases a distancia. Las perspectivas psi siguen poniendo el énfasis en el individuo para explicar la experiencia emocional de los conjuntos sociales por la pandemia COVID 19 e ignoran la centralidad de las condiciones sociales que participan de los procesos socioemocionales, percibiéndose solamente como contexto (Bericat, 2018).

La noción de hiperindividualización trasciende las perspectivas disciplinarias de la salud mental y emocional, también construye auto-percepciones sobre la responsabilidad de los sujetos, sus emociones y comportamientos. Una gran mayoría de estudiantes se siente responsable de sus estados emocionales asociados con el escaso aprendizaje académico en estos momentos.

Esto nos ha llevado a un sobre estrés que no había vivido, tengo dos carreras, el estrés de ambas es brutal, además estar encerrados sin poder despejarme al 100% como lo hacía con mis amigos, ha mermado mucho mi situación, al nivel de querer suicidarme (MPE-COVID 19,1904, H, 21-23, Med.)

En lo personal, me orilla a pensar que realmente mi vida vale nada (MPE-COVID 19,1976, M, 21-23, Odont.)

Los y las estudiantes suelen atribuir a sus estados emocionales la dificultad para llevar a cabo sus actividades académicas; argumentan que se sienten irritables y por esa razón, no pueden desempeñar bien sus tareas, ni tomar sus clases en línea porque se desconcentran. La autoculpabilización surge al percibir que son sus estados emocionales los que les impiden una mejor disposición para cumplir con las exigencias universitarias. Sus malestares emocionales de culpa y ansiedad son reforzados por los comentarios de las y los profesores que, de acuerdo con las narrativas de las y los estudiantes, esperan un desempeño escolar homogéneo del estudiantado. La autoculpabilización invisibiliza las desigualdades sociales de la comunidad estudiantil para desempeñarse de manera favorable. El malestar emocional generalizado de esta población es el reflejo de la falta de responsabilidad social que el

Estado y las políticas educativas.

A pesar de que reconozco mi responsabilidad académica en cuanto a que debo ser autodidactas, me siento muy estresada y presionada debo estar segura si los conocimientos que adquiriera estarán al nivel que requiera posteriormente (MPE-COVID 19,2169, M, 21-23, Biol.).

No entiendo nada en lo escolar y me dan ataques de ansiedad (MPE-COVID 19,2193, M, 18-20, Biol.). La verdad no me siento apto para continuar el semestre de ser posible sería mejor aplazarlo (MPE-COVID 19,2327, H, 30-32, Biol.).

En lo personal yo tengo depresión y ansiedad desde hace mucho tiempo y el estar encerrada no me ayuda en nada al contrario me afecta en todos los aspectos, en lo académico llegué a considerar el abandonar la carrera, ya que pase por un episodio fuerte de depresión y ya no quería continuar. La verdad sentía que ya no podía y dejé de cumplir con mis actividades (MPE-COVID 19, 3250, M, 18-20, Enf.).

Un porcentaje importante de estudiante se ha planteado como alternativa suspender sus cursos y otros incluso abandonar sus estudios universitarios. Los argumentos esgrimidos de parte de las y los estudiantes cuando expresan la suspensión y abandono escolar refleja que la causa de estas posibles decisiones está motivada, en parte por la ansiedad, el estrés, la angustia y la incertidumbre que bajo su valoración, les impide un adecuado desempeño académico.

Siempre en algún momento de cada semestre, tengo mayor ansiedad y tristeza, y termino por abandonar alguna materia; y con la situación actual el estrés de las clases, y el hecho de estar encerrada; terminé por dejar todo, Esta situación empeoró mi estado de ánimo que siempre he tratado de sobrellevar. Además de que mi familia está pasando por malos momentos económicos, ya que ninguno está trabajando a causa de la pandemia, y no sé cómo le haremos los siguientes días MPE-COVID 19, 362, M, 21-23, s/d)

En estas narrativas se estabiliza un estilo emocional, en el sentido que lo propone Eva Illouz (2010) —refiere las expresiones emocionales asociadas con cierto tipo de intercambios sociales que están regulados por la cultura y los grupos de pertenencia—, al señalar que cuando ciertas emociones se repiten en una cultura, grupo o contexto, se crean técnicas específicas para aprehenderlas. Es decir, para nombrarlas, explicarlas y atenderlas. En la población investigada, comienza a surgir un estilo emocional terapéutico, que, refuerza la invisibilización de las dimensiones sociales, política

y económica que participan en la generación de los malestares emocionales y que conmina al autocontrol emocional para conseguir las competencias educativas requeridas para seguir un sistema de clases a distancia.

Así comprobamos la tiranía de la intimidad señalada por la misma Illouz (2010) en la que las narrativas del yo y la vida emocional se anclan a las relaciones familiares en la infancia: “la doctrina terapéutica no sólo define y explica al yo en términos de su historia familiar, sino que también exige liberarlo de su yugo represivo” (Illouz, 2010: 139). Cuando un problema político y colectivo se traduce en problemas psicológicos individuales, asegura Illouz (2010), se inhiben las posibilidades de generar cambios estructurales.

Unas ideas para cerrar

Los procesos socioemocionales de estudiantes universitarios en tiempos de COVID 19 analizados a partir del MPE-COVID 19 se caracterizan por la incertidumbre, el miedo, la ansiedad, la angustia, el estrés y el enojo. La fuente de alteración emocional no es la pandemia en sí ni el miedo al contagio, tampoco es la falta de habilidades psicológicas para conseguir una autorregulación emocional en momentos de riesgo. Las experiencias emocionales de la comunidad universitaria están profundamente relacionadas con los contextos sociales y materiales adversos que ponen al descubierto la vulnerable posición que ocupan en la estructura social y universitaria. La migración de una escolarización presencial a una a distancia en el nivel universitario pone al descubierto los limitados accesos tecnológicos de conectividad, medios virtuales y económicos que dificultan las actividades escolares de un sector aparentemente privilegiado por el acceso a la universidad, pero que viven relaciones de poder y estatus con asimetrías importantes entre la planta docente que detona malestares emocionales.

Las y los estudiantes universitarios están experimentando la demanda del cumplimiento de una sobre carga de trabajo académico en una modalidad educativa desconocida para muchos. La exigencia, real o imaginaria, de una disponibilidad ilimitada de tiempo por parte del profesorado conlleva a experimentar que, de acuerdo con las normas educativas explícitas e implícitas, su rendimiento escolar se perciba como inadecuado, por lo que se ha considerado una falta de adaptación psicosocial que se resolvería con el desarrollo de estrategias de afrontamiento en escenarios de incertidumbre. De esta manera, los procesos de auto-etiquetamiento relacionados con el estrés, la angustia y la ansiedad

expresados por las y los estudiantes promueven la percepción de auto responsabilidad y refuerzan las creencias de la necesidad de mantener un autocontrol emocional que invisibiliza el peso definitorio de los factores sociales y económicos en la vida sensible de los sujetos. El estrés dramático, es decir, el malestar y las alteraciones emocionales concomitantes de las relaciones de poder y estatus jerárquicas que deviene en **vínculos sociales inseguros** y disminuidos entre los actores sociales —que en pandemia se están generando entre toda la comunidad universitaria— se reduce a explicaciones psicologizadas denominadas estrés postraumático.

Es revelador, el peso de la responsabilidad referida por la población estudiantil universitaria en la percepción de sus capacidades académicas valoradas como inadecuadas. El fracaso en el desempeño académico en la modalidad de clases a distancia se atribuye a la falta de habilidades y a sus estados emocionales, aunque no dejan de señalar los excesos de tareas y dificultades técnicas y de conectividad para cumplir con sus actividades. Percepciones que muestra la cara perversa de la tiranía de la hiperindividualización.

La vida emocional y su gestión forman parte de la intimidad en una modernidad tardía y una economía neoliberal, en la que la supremacía del yo se impone seductoramente a lo social, y la responsabilidad social recae, como consecuencia, en los individuos de una manera natural e incuestionable que merece ser desarmada (Bericat, 2018; Cabanas, 2019).

Bibliografía

- BERICAT, E. (2000) "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología." *Papers* Vol. 62, p. 145-176.
- _____ (2018) *Excluidos de la felicidad. La estratificación social del bienestar emocional en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- BROOKS, S.; WEBSTER, R.; SMITH, L.; WOODLAND, L.; WESSELY, S.; GREENBERG, N. y JAMES G. (2020) "The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence." *Lancet* Vol. 395, p. 912–20.
- CABANAS, E. (2019) "Psiudadanos, o la construcción de individuos felices en las sociedades neoliberales" en: Illouz, E. (comp.) *Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía* (pp.233-263). Buenos Aires: Katz.
- CODEC-FESI (2020) *Encuesta sobre la percepción de los alumnos acerca de su participación en*

- actividades de aprendizaje mediante el uso de TIC durante la emergencia sanitaria por el COVID-19*. Reporte de resultados. Licenciatura en Psicología Mayo del 2020. Facultad de Estudios Superiores Iztacala-UNAM
- FRANCIS, L. (2006) "Emotions and Health" en: Stets, J. y Turner, J. (eds.) *Handbook of the Sociology of Emotions* (pp.591-610). Nueva York: Springer.
- HAN, B.CH. (2012) *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- HOCHSCHILD, A. (1979) "Emotion Work, Feeling Rules, and Social Structure." *American Journal of Sociology* 85 (3) november, p. 551-575.
- ILLOUZ, E. (2009) *El Consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones del capitalismo*. Buenos Aires/Madrid: Katz.
- _____ (2010) *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*. Buenos Aires: Katz.
- _____ (2019) (comp.) *Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía*. Buenos Aires: Katz.
- KEMPER, T. (1978) *A Social Interactional Theory of Emotions*. Nueva York: John Willey & Sons.
- LÓPEZ, O. (2011) (coord.) *La pérdida del Paraíso. El lugar de las emociones en la sociedad mexicana entre los siglos XIX y XX*. México: Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____ (2019) *Extravíos del alma mexicana. Patologización de las emociones en los diagnósticos psiquiátricos (1900-1940)*. México: Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LUTZ, C. (1986) "Emotion, thought, and estrangement: emotion as a cultural category." *Cultural Anthropology* Vol 1 N° 3, p. 287-309.
- MENDOZA-VELÁSQUEZ, J. J. (2020) "Impacto de la COVID-19 en la salud mental." *Medscape*, <https://espanol.medscape.com/verarticulo/5905131>
- MORALES, R. Y LÓPEZ, O. (2020) "La experiencia del desplazamiento interno forzado: una mirada desde los procesos socioemocionales." *Cultura y Representaciones Sociales* Año 15 N° 29, p. 425-451, <http://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/751/pdf>
- PIÑA-FERRER, L. (2020) "El COVID 19: Impacto psicológico en los seres humanos", *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida* Vol. 4 N° 7, p. 188-199.
- RIESGO, M. (14 de abril de 2020) "El confinamiento prolongado puede aumentar el riesgo de suicidio." *Gaceta Médica*, <https://gacetamedica>.

- [com/investigacion/el-confinamiento-prolongado-puede-aumentar-el-riesgo-de-suicidio/](https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/04/30/el-67-3-de-estudiantes-de-la-unam-no-logra-adaptarse-a-clases-virtuales-9609.html) consultada el 02 de junio 2020.
- ROMÁN, J. A. (30 de abril de 2020) "El 67.3% de alumnos de la UNAM no logra adaptarse a clases virtuales." *La Jornada*, <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/04/30/el-67-3-de-estudiantes-de-la-unam-no-logra-adaptarse-a-clases-virtuales-9609.html> consultada el 3 de mayo de 2020.
- ROSE, N. (1996) *Governing the Soul. The Shaping of the Private Self*. London: Free Association Books.
- RUBIN, J. Y WESSELY. S. (2020) "The psychological effects of quarantining a city." *Views and Reviews* Vol. 368, p. 1-2.
- SÁNCHEZ-VILLENA, A. R. Y DE LA FUENTE-FIGUEROLA, V. (2020) "COVID-19: cuarentena, aislamiento, distanciamiento social y confinamiento ¿son lo mismo?" *Anales de Pediatría*, <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2020.05.001> consultado el 23 de junio de 2020.
- SCHEFF, T. (1977) "The Distancing of Emotion in Ritual." *Current Anthropology* Vol. 18 N° 3, p. 483-490.
- SHACHAK, M. (2019) "(Inter)cambios de sentimientos: sobre la comodificación de las emociones en la psicoterapia" en: Illouz, E. (comp.) *Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía* (pp.199-232). Buenos Aires: Katz.
- THOITS, P. (1985) "Self-labeling Processes in Mental Illness: The Role of Emotional Deviance." *American Journal of Sociology* Vol. 91 N° 2, p. 221-49.
- UNESCO (24 de marzo de 2020) "1.370 millones de estudiantes ya están en casa con el cierre de las escuelas de COVID-19, los ministros amplían los enfoques multimedia para asegurar la continuidad del aprendizaje." *UNESCO*, <https://es.unesco.org/news/1370-millones-estudiantes-ya-estan-casa-cierre-escuelas-covid-19-ministros-amplian-enfoques> consultada el 06 junio 2020.

Citado. LÓPEZ-SÁNCHEZ, Oliva y ROBLES-MENDOZA, Alba Luz (2021) "Procesos socioemocionales de universitarios ante la escolarización remota de emergencia a causa de las medidas sanitarias por COVID 19" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°36. Año 13. Agosto 2021-Noviembre 2021. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 12-22. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/447>.

Plazos. Recibido: 07/07/2020. Aceptado: 24/10/2020